

Rueda de Prensa en Madrid con Santiago Carrillo

MADRID, 11 (INFORMACIONES, por María Antonia Iglesias).

SORPRESA y expectación ha causado en los medios políticos del país la presentación pública, ante más de setenta periodistas nacionales y extranjeros, del secretario general del Partido Comunista de España, Santiago Carrillo, efectuada en la mañana de ayer en un lugar céntrico de Madrid.

El sigilo y la discreción con que se han llevado a cabo los preparativos y la convocatoria de la rueda de Prensa, así como lo inesperado del momento elegido por el secretario general del P.C.E. para hacer su presentación pública, contribuyen a convertir la noticia en un verdadero acontecimiento político de imprevisibles consecuencias. En los medios oficiales, que, al parecer, desconocían totalmente la celebración de la rueda de Prensa con Santiago Carrillo, el hecho ha causado impacto.

UN DOCUMENTO

Como ya adelantábamos en nuestra última hora de ayer, la rueda de Prensa comenzó sobre las doce y veinte de la mañana y terminaría poco antes de las dos de la tarde. Don Santiago Carrillo saludó a los periodistas con un simple «¡hola!», y comenzó por excusarse de la larga espera que se vieron obligados a soportar: «Espero que comprendan las razones y estoy seguro de que cuento con el perdón de ustedes por anticipado», dijo, sonriente, el secretario general del Partido Comunista.

Junto a él asistieron a la rueda de Prensa varios miembros del Comité ejecutivo del P. C. E.: Manuel Azcarate, Santiago Alvarez (del Partido Comunista de Galicia), Gregorio López Raimundo (P.S.U.C.), Pilar Bravo, Víctor Díez Cardiel, Jaime Ballesteros y Ormazabal. Al hacer su entrada en la sala —la rueda de Prensa tuvo lugar en una casa del centro de Madrid—, los numerosos fotógrafos presentes dispararon incesantemente sus máquinas, y minutos después, Santiago Carrillo, con voz rotunda y clara, daría lectura a un comunicado, de unos tres folios, sobre la posición del P.C.E. ante el referéndum, las elecciones y diversos temas.

La primera parte del comunicado leído por Santiago Carrillo se refiere, fundamentalmente, a las razones por las que el Partido Comunista propugna la abstención en el próximo referéndum: «La abstención —diría Carrillo— no sig-

nifica inhibición, es una forma de participación ciudadana... Los demócratas no podemos decir si. Tampoco podemos decir no, para no confundirnos con la minoría ultra. Por otro lado, votar en blanco es inhibirse. En consecuencia, la única actitud demostrativa de nuestra voluntad democrática es la abstención...

«Si aceptamos el «tragala» de la parodia referendaria —dijo Carrillo—, ¿quién garantiza a los españoles que las elecciones no van a ser otro trámite, otra parodia?»

LEGALIZACION DEL P.C.E.

Se refirió seguidamente el señor Carrillo a la distinción que hace el Gobierno entre partidos legales, legalizables y no legalizables, para afirmar: «La libertad es indivisible. O existe para todos o no es libertad. Porque incluso aquellos a quienes se les otorga no pueden ejercerla plenamente si a su lado quedan en la clandestinidad partido con un pero real en el país. Tal es el caso del Partido Comunista, que me honra con su carnet y con el cargo de secretario general... Se sigue afirmando que no participaremos en las elecciones, o que, a lo más, se nos dejará asomar, leve y vergonzantemente, a través de algún camuflaje, que desde ahora rechazamos de manera terminante.» «Como rechazamos con energía la afirmación que el extranjero se hace y aquí se cuchichea de que es el Ejército quien se opone a nuestra legalización. Lo rechazamos porque es demasiado cómodo cargar sobre las amplias espaldas de las fuerzas armadas una responsabilidad que corresponde exclusivamente a los dirigentes políticos y a las instituciones y que éstos deben asumir plenamente.»

Señaló Carrillo que aplicando el vigente Código Penal y la ley de Asociaciones Políticas, el Partido Comunista podría ser legalizado mañana mismo, ya que no pertenece a ninguna Internacional, como ocurre con los partidos de-

EL PARTIDO COMUNISTA PIENSA PRESENTARSE A LAS ELECCIONES

mocrata-cristianos, liberales y socialistas.

CANDIDATURAS DEL P.C.E.

Poniendo de relieve la importancia de la crisis económica que atraviesa el país, Santiago Carrillo manifestó: «Quiero afirmar que si se condena al Partido Comunista y a otros grupos políticos de izquierda al papel de una oposición extraparlamentaria, papel en el que actuaríamos con todas las consecuencias, el pueblo español, los trabajadores, las fuerzas de la cultura, así como la opinión pública se considerarán marginadas de la comunidad nacional y actuarían en consecuencia. No es una amenaza, es una deducción lógica.»

El secretario general del Partido Comunista Español afirmaría en su comunicado que en la primera quincena de enero se harán públicas las candidaturas que el Partido Comunista Español presentará en todas las provincias, tanto en el congreso como en el Senado, y se habrán designado los quince mil interventores del partido en las mesas electorales.

Al terminar su exposición, el secretario general del Partido Comunista Español informaría de su intención de añadir un último párrafo a la misma, en el que se afirma que el sentido de responsabilidad del P.C.E. lleva a la decisión de retirar su oposición al establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y los países del Este de Europa, «y con ello reafirmamos nuestra confianza en que el pueblo español logrará conquistar la democracia».

RUEDA DE PRENSA

Durante más de una hora, y en forma rápida y clara, Santiago Carrillo respondería a todas las preguntas que le eran formuladas. A ruego de un periodista mostraría su carnet de militante del P.C.E. y diría sonriente: «Es el único documento personal que poseo. Espero tener pronto el carnet de identidad.» Interrogado sobre cuál sería su modo de vida a partir de su presentación pública y cuál preveía que iba a ser la reacción del Gobierno, Santiago Carrillo respondió: «Seguiré como hasta ahora, es decir, en la ilegalidad. No deseo que me detengan. En cuanto a la reacción del Gobierno creo que sería más adecuado que se lo preguntaran a sus representantes y no a mí.»

PACTOS CONSTITUCIONAL Y SOCIAL

Interrogado sobre el juicio que le merecía el «pacto constitucional» propuesto por el secretario del P.S.O.E., Carrillo se limitaría a afirmar que dicha proposición coincidía con la que anteriormente había formulado el Partido Comunista Español en la Junta Democrática «si supone dicha propuesta que los partidos democráticos debían mantener un compromiso hasta después de las



Rafael Blanco

El señor Carrillo, durante la lectura de su comunicado, a la derecha, doña Pilar Bravo, del Comité Ejecutivo del P. C. E.

elecciones hasta que sea redactada una nueva Constitución por las Cortes».

Al referirse al tema del «pacto social», Carrillo comenzaría por manifestar claramente: «Yo no atribuyo al Gobierno actual la responsabilidad de la crisis económica, aunque tendría si dejara fuera de la legalidad a los partidos de los trabajadores... De cualquier forma, el término «pacto social» está profundamente desacreditado; lo que hace falta es un plan económico de tres o cuatro años que permita dar solución a estos problemas...»

Santiago Carrillo afirmó que el P. C. E. no es partidario de que España ingrese en ningún organismo de defensa (ni O. T. A. N. ni Pacto de Varsovia) y que en todo caso la decisión debería ser sometida a referéndum. Si el pueblo lo aprueba, el Partido Comunista aceptaría su decisión.

ME ENTREVISTARÍA CON EL REY.

«El P. C. E. es un partido republicano, pero si el pueblo acepta la Monarquía, el P.C.E. también lo haría; e incluso, si nos lo pidieran, estaríamos dispuestos a participar en un Gobierno de coalición bajo la jefatura del Rey... Yo estaría dispuesto a entrevistarme con don Juan Carlos para explicarle nuestra posición», afirmó Carrillo.

Con seguridad y aplomo, el secretario general del P. C. E. se refirió al tema de su seguridad personal: «Si el Gobierno no me protege, que permita al menos protegerme. Pero si viene alguien a matarme, es posible que alguno cayera antes que yo»...

NO CEDEREMOS MAS

Respecto a su participación en la comisión negociadora, el secretario general del P. C. E. afirmaría: «Asistiré en cuanto pueda a dichas reuniones, porque yo soy el representante del P. C. E. Y si no nos aceptan, abandonaremos la negociación con todas las consecuencias. No cederemos más, puesto que bastante hacemos con nombrar un sustituto. El P. C. E. no va a ser el convidado de piedra en la negociación.»

Carrillo enfocaría con desenfadado el tema de sus antecedentes penales: «Sé que me llaman asesino y bandido, pero esto también lo hacían en la guerra con todos los resistentes. Creo que hoy, la gran mayoría de los españoles, no se creen las cosas que se han dicho de mí.»

«Hasta ahora, nadie se ha planteado que yo me vaya de la Secretaría del Partido, y estamos todos muy compenetrados», afirmó Carrillo cuando un periodista le interrogó sobre los constantes rumores sobre su «cese»... «Por supuesto que no vamos a aceptar que nadie ajeno al P. C. E. se in-

miscuya en nuestros asuntos. Yo me iré si el Partido lo dice o si alguna vez yo decido dejar la Secretaría General.»

NO A MOSCÚ

Carrillo calificó como abiertamente positiva la participación de cristianos en el P.C.E., y afirmó que la mayoría de sus militantes aceptan la línea eurocomunista. Igualmente, al ser interrogado sobre las relaciones del P. C. E. con Moscú, Santiago Carrillo afirmó: «No me preocupa demasiado la actitud de Moscú, porque el P. C. E. ha alcanzado una independencia plena y porque ciertas críticas de la Unión Soviética nos benefician.»

Finalmente, Santiago Carrillo haría, a instancias de un periodista, el balance de la actuación de la oposición en los últimos meses. Y afirmaría también: «Si los demás partidos no apoyan la legalización del P. C. E., se convertirán en prisioneros de la falta de democracia que supondría esta situación.»

Finalizada la rueda de Prensa, periodistas y fotógrafos rodearon a Santiago Carrillo, que conversó animadamente con todos. El secretario general del P. C. E. se despidió con un «hasta pronto». Momentos después de que Santiago Carrillo abandonara el local, lo hicieron un numeroso grupo de fotógrafos y periodistas. Otro grupo permaneció en el lugar de la reunión, donde los dirigentes del P. C. E. les ofrecieron una copa.

SUBSECRETARIO DE ORDEN PUBLICO

«LA PRESENCIA DE CARRILLO, ILEGAL Y PROHIBIDA»

MADRID, 11 (CIFRA). — «Nuestra posición respecto a Santiago Carrillo se mantiene invariable», declaró a Cifra en la noche de ayer el subsecretario de Orden Público, don Félix Hernández Gil. «Seguimos considerando ilegal y prohibida su estancia en España —añadió—, pues, como se sabe, no se ha accedido a concederle el pasaporte que había solicitado.»

A la pregunta de si, dada la presencia del líder comunista en España —evidenciada por la rueda de Prensa celebrada en un piso de Madrid con diversos informadores—, se piensan adoptar algunas medidas, el señor Hernández Gil respondió: «Las previstas contra toda persona que clandestina e ilegalmente se introduzca o permanezca en territorio español, una vez que se haya procedido a su descubrimiento y detención, y sin perjuicio de cualesquiera otras responsabilidades en que pudiera haber incurrido.»